248
diciembre
2021

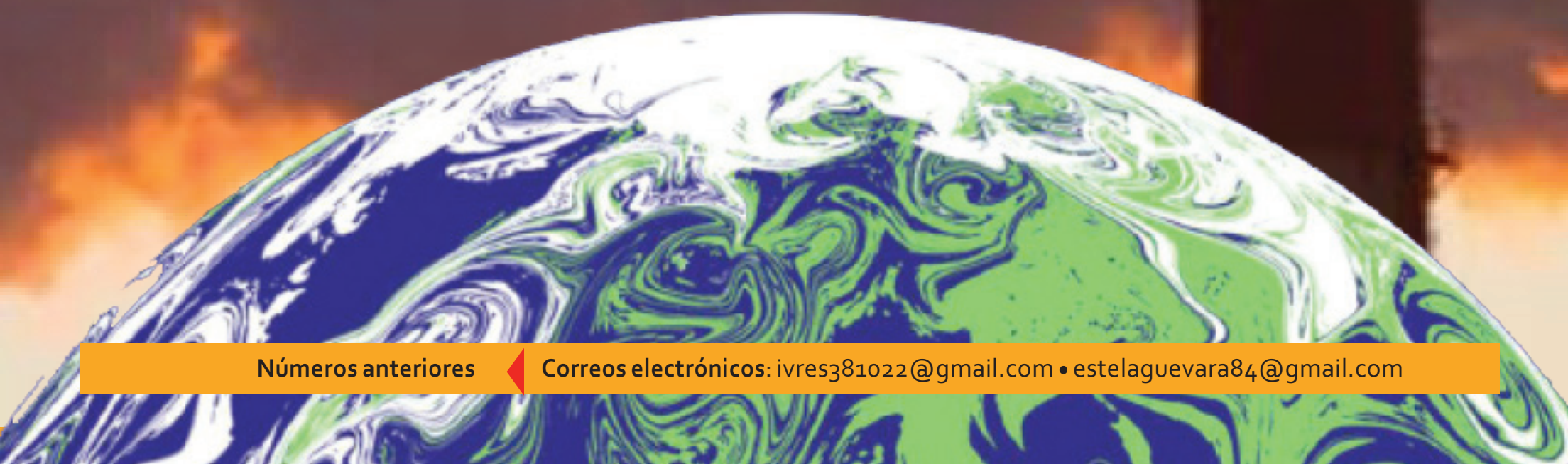
Directora general:
Carmen Lira Saade
Director fundador:
Carlos Payán Velver
Director: *Iván Restrepo*
Editora: *Laura Angulo*

La Jornada ecológica

01-12 NOV 2021
GLASGOW

COP26

Los resultados



Correos electrónicos: ivres381022@gmail.com • estelaguevara84@gmail.com

Presentación

Las inundaciones en Bangladesh sumergieron más del 25 por ciento del país en 2020
Foto: Climate Visuals Countdown/ Moniruzzaman Sazal

El pasado noviembre se celebró en Glasgow la Cumbre 26 sobre Cambio Climático. Su objetivo fundamental era lograr acuerdos para impedir que el calentamiento del planeta sobrepase un aumento de 1.5 grados Celsius respecto del siglo XIX. Para ello se requieren recortes drásticos en las emisiones de dióxido de carbono ($C0_2$), el principal gas de invernadero liberado por la quema de combustibles fósiles.

A la cumbre se llegó con una pésima noticia: la temperatura del planeta ya aumentó 1.1 ºC en promedio y este año deja miles de muertes por inundaciones, olas de calor, incendios forestales y huracanes más frecuentes y más intensos. Si se supera el 1.5 grados serán muchísimo más destructores. Y en 2050 habrá por lo menos 250 millones de desplazados por el cambio climático. En América Latina, 18 millones, el 2.6 por ciento de la población de la región. México será de los países con mayores problemas por desplazamientos dentro de su territorio y por los migrantes de Centroamérica.

El gran reto es entonces disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero (especialmente CO_2) un 45 por ciento para el 2030. Y en 2050, eliminarlas por completo. Sin embargo, van camino de incrementarse 16 por ciento respecto a 2010. La causa: la producción mundial de petróleo, gas y carbón exceden más del doble el nivel necesario para no superar 1.5 °C.

¿Qué se logró en Glasgow? El compromiso de Estados Unidos y China, que generan el 40 por ciento de los gases de efecto invernadero, de "reforzar las acciones climáticas" en la presente década, a fin de alcanzar los objetivos del Acuerdo de París y lograr que la temperatura no rebase el 1.5 grados. ¿Lo harán?

Por otro lado, los coches de gasolina y díesel para 2035 serán eliminados en los principales mercados de 31 países. Y en 2040, en el resto del mundo.

No lo firmaron los tres mayores mercados: Estados Unidos, China y Japón. Ni España, Alemania y Francia y los grandes fabricantes de vehículos: General Motors, Ford, Mercedes Benz, Volvo, BYD Co Ltd de China y Jaguar Land Rover, una unidad de Tata Motors de India, Toyota, Volkswagen y Renault-Nissan-Mitsubishi.

En otro acuerdo, más de cien gobiernos se comprometieron a frenar la deforestación y la degradación de la tierra antes de 2030. Entre los firmantes, los que más pierden bosques y selvas: Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y México. Para ello, habrá cerca de 22 mil millones de dólares. Una parte irá a pueblos originarios que integran la Alianza Global de Comunidades Territoriales. Sobre dicho apoyo hay muchas dudas pues en 2009 los países desarrollados se comprometieron a aportar 100 mil millones de dólares cada año a partir de 2020, a fin de ayudar a otras naciones a hacer la transición a economías de bajo carbono y adaptarse al cambio climático. El compromiso lo extendieron después hasta 2025. Los fondos siguen en el limbo.

Otra iniciativa: la "Alianza más allá del petróleo y el gas". El grupo incluye a Francia, Suecia, Irlanda, Gales, Groenlandia y Quebec. California, Portugal y Nueva Zelanda, como miembros asociados. Italia apoya al grupo. Se comprometen a poner fin a todas las nuevas concesiones, licencias y arrendamientos para proyectos de petróleo y gas, y a fijar una fecha para suspender su producción y exploración. Ausentes, los grandes productores de hidrocarburos. Y México.

En fin, una serie de acuerdos que muestran cómo la generación de gases de efecto invernadero seguirá como una constante en los próximos años. Y, como lo señalan las principales organizaciones de la sociedad civil presentes en Glasgow, siguen las promesas y no los compromisos efectivos. Algo que también señaló Antonio Guterres, secretario general las Naciones Unidas al advertir que el mundo sigue estando "a las puertas de una catástrofe climática pues lo logrado en la COP26 no es suficiente"

Este número de fin de año de *La Jornada Ecológica* le ofrece a los lectores los puntos medulares de lo acordado en Glasgow. Igualmente los grandes pendientes y lo que señalan las organizaciones ambientales más reconocidas. Sin faltar los aspectos relacionados con México.

Foto en portada: UN News

El parecer de la Comisión Europea sobre la COP26

La Unión Europea, que reúne a los principales países de ese continente, apoyó el consenso alcanzado tras dos semanas de intensas negociaciones. La presidenta de la Comisión Europea –una de las siete instituciones que conforman la Unión Europea–, Ursula von der Leyen, dijo: "Hemos avanzado en los tres objetivos que nos fijamos al inicio de la COP26:

- Conseguir compromisos de reducción de emisiones para mantener al alcance el límite de calentamiento global de 1.5 grados Celsius.
- Alcanzar el objetivo de 100 mil millones de dólares anuales de financiación climática para los países en desarrollo y vulnerables.
- Conseguir un acuerdo sobre el reglamento de París. Esto nos hace confiar en que podemos ofrecer un espacio seguro y próspero para la humanidad en este planeta. Pero no habrá tiempo para relajarse: aún queda un duro trabajo por delante".

En el marco del Acuerdo de París, 195 países acordaron mantener el cambio de la temperatura media mundial por debajo de 2 °C y lo más cerca posible de 1.5 °C.

Antes de la COP26, el planeta iba camino de un peligroso calentamiento global de 2.7 °C.

Basándose en los nuevos anuncios realizados durante la conferencia, los expertos estiman que a estamos en camino de entre 1.8 °C y 2.4 °C de calentamiento. En las conclusiones de Glasgow, las partes acordaron revisar sus compromisos, según sea necesario, antes de finales de 2022 para ubicar al mundo en la senda de los 1.5 °C de calentamiento global.

Estas niñas se encuentran fuera de su escuela, destrozada, a orillas del lago Tangañica, en la República Democrática del Congo.
Foto: © UNICEF/Nicolas Rice-Chudeau

La COP26 también completó las negociaciones técnicas sobre el llamado *Libro de reglas del Acuerdo de París,* que fija los requisitos de transparencia e información para que todas las partes hagan un seguimiento de los avances respecto a sus objetivos de reducción de emisiones.

El *Libro de reglas* también incluye los mecanismos del Artículo 6, que establecen el funcionamiento de los mercados internacionales de carbono para apoyar una mayor cooperación mundial en la reducción de emisiones.

Antiguos compromisos de la Unión Europea

El 1 de noviembre, la presidenta de la Unión Europea prometió mil millones de euros para el Compromiso de Financiación Forestal Global. Un día después, anunció una Asociación para la Transición Energética Justa con Sudáfrica y lanzó oficialmente el Compromiso Mundial sobre el Metano, una iniciativa conjunta de la Unión Europea y Estados Unidos.

Esta iniciativa ha movilizado a más de 100 países para reducir sus emisiones colectivas de metano en al menos un 30 por ciento para 2030, en comparación con los niveles de 2020.

El 9 de noviembre, anunció una nueva promesa de financiación de 100 millones de euros para el Fondo de Adaptación al Cambio Climático. Se trata de la mayor promesa para el Fondo de Adaptación hecha por los donantes en la COP26.

Aspectos clave alcanzados

- Se insta a los países desarrollados a duplicar los fondos para los países en desarrollo para ayudarles a

Cerca de 450 organizaciones financieras, que controlan 130 billones de dólares, acordaron respaldar tecnología "limpia", como la energía renovable, y financiamiento directo para quienes se alejen de los combustibles fósiles.

adaptarse al cambio climático.

- Se solicita a los países a actualizar a más tardar el año entrante sus metas de reducción de carbono para 2030.
- Se hace un llamado para reducir gradualmente "el uso del carbón como fuente de energía y los subsidios a los combustibles fósiles ineficientes".
- Se hace énfasis en la necesidad de "aumentar significativamente el apoyo" a los países en desarrollo más allá de los 100 mil millones al año.
- Se establecerá un diálogo para examinar el tema de dinero a cambio del daño que el cambio climático ya ha causado.

Otros compromisos importantes de la cumbre

- Estados Unidos y China se comprometieron a impulsar la cooperación en temas climáticos a lo largo de la próxima década. Acordaron tomar medidas en varios temas, como emisiones de metano, transición hacia energía limpia y la descarbonización. La declaración conjunta dice que ambas partes evocarán su firme compromiso de trabajar juntos para lograr la meta de incremento máximo de temperatura de 1.5 grados.
- Los líderes de más de 100 países, que representan casi el 85 por ciento de los bosques del mundo, prometieron frenar la deforestación para 2030. De ello ofrecemos los detalles en un texto especial.
- Cien países acordaron establecer un programa para reducir 30 por ciento de las actuales emisiones de metano para 2030.
- Más de 40 países –incluidos los principales consumidores de carbón como Polonia, Vietnam y Chile– acordaron reducir el uso de dicho combustible, que por primera vez de forma explícita se nombra como raíz de las causas del calentamiento global.
- Cerca de 450 organizaciones financieras, que controlan 130 billones de dólares, acordaron respaldar tecnología "limpia", como la energía renovable, y financiamiento directo para quienes se alejen de los combustibles fósiles.

Protestas frente al recinto donde se llevó a cabo la Conferencia sobre el Clima COP26
Foto: Noticias ONU Conor Lennon

Si no se toman medidas, las emisiones mundiales seguirán aumentando en esta década. Para 2030, aumentarán alrededor de un 16.3 por ciento en comparación con los niveles de 2010
Foto: OMM/Seyed Amin Habibi

Declaración sobre los bosques y el uso de la Tierra

Nosotros, los líderes de 141 países acordamos:

Enfatizar las funciones críticas e interdependientes de los bosques de todo tipo, la diversidad biológica y el uso sostenible de la Tierra para permitir que el mundo cumpla sus objetivos de desarrollo sostenible; ayudar a lograr un equilibrio entre las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero y la eliminación por los sumideros; adaptarse al cambio climático, y mantener otros servicios de los ecosistemas.

Reafirmamos nuestros respectivos compromisos, colectivos e individuales, con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París, la Convención sobre la Diversidad Biológica, la Convención de las Naciones Unidas para Combatir la Desertificación, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y otras iniciativas relevantes.

Reafirmamos nuestros respectivos compromisos con el uso sostenible de la Tierra y con la conservación, protección, manejo sostenible y restauración de los bosques y otros ecosistemas terrestres.

Reconocer que para cumplir con nuestros objetivos de uso de la Tierra, clima, biodiversidad y desarrollo sostenible, tanto a nivel mundial como nacional, se requerirán más acciones transformadoras en las áreas interconectadas de producción y consumo sostenibles; desarrollo de infraestructura; comercio; finanzas e inversiones, y apoyo a los pequeños agricultores, los pueblos indígenas y las comunidades locales que dependen de los bosques para su sustento y tienen un papel clave en su gestión.

Por lo tanto, nos comprometemos a trabajar colectivamente para detener y revertir la pérdida de bosques y la degradación de la Tierra para 2030, al mismo tiempo que se ofrece un desarrollo sostenible y se promueve una transformación rural inclusiva.

Fortaleceremos nuestros esfuerzos compartidos para:

- Conservar los bosques y otros ecosistemas terrestres y acelerar su restauración.
- Facilitar políticas de comercio y desarrollo, a nivel internacional y nacional, que promuevan el desarrollo sostenible y la producción y el consumo sostenibles de productos básicos, que redunden en beneficio mutuo de los países y que no impulsen la deforestación y la degradación de la Tierra.
- Reducir la vulnerabilidad, generar resiliencia y mejorar los medios de vida rurales, incluso mediante el empoderamiento de las comunidades, el desarrollo de una agricultura rentable y sostenible y el reconocimiento de los múltiples valores de los bosques, al tiempo que se reconocen los derechos de los pueblos indígenas, así como de las comunidades locales, de conformidad con las normas pertinentes. Legislación nacional e instrumentos internacionales, según corresponda.
- Implementar y, si es necesario, rediseñar políticas y programas agrícolas para incentivar la agricultura sostenible, promover la seguridad alimentaria y beneficiar al medio ambiente.
- Reafirmar los compromisos financieros internacionales

y aumentar significativamente la financiación y la inversión de una amplia variedad de fuentes públicas y privadas, mejorando al mismo tiempo su eficacia y accesibilidad para permitir la agricultura sostenible, la ordenación forestal sostenible, la conservación y restauración de bosques y el apoyo a los pueblos indígenas y las comunidades locales.

- Facilitar la alineación de los flujos financieros con los objetivos internacionales para revertir la pérdida y degradación de los bosques, al tiempo que se garantiza la implementación de políticas y sistemas sólidos para acelerar la transición hacia una economía que sea resiliente y promueva los bosques, el uso sostenible de la tierra, la biodiversidad y los objetivos climáticos.

Instamos a todos los líderes a unir fuerzas en una transición de uso de la Tierra sostenible. Esto es esencial para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París, incluida la reducción de la vulnerabilidad a los impactos del cambio climático y mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de los 2 °C y continuar los esfuerzos para limitarlo a 1.5 °C. Juntos podemos tener éxito en la lucha contra el cambio climático, lograr un crecimiento resiliente e inclusivo y detener y revertir la pérdida de bosques y la degradación de la tierra.

Cabe señalar que entre los firmantes se encuentran los países donde la deforestación es un problema muy grave: Brasil, Colombia, Perú, el área centroamericana, Venezuela, Colombia y México.

El porcentaje de bosque cubierto por los países signantes, suma 90, 94 por ciento de los existentes en el planeta. Esto representa 14 millones 252 mil 996 millas cuadradas.

Obstáculos a la cooperación entre Estados Unidos y China

Pese a lo acordado en Glasgow sobre cooperar para alcanzar metas positivas en torno al clima, cabe recordar que el presidente estadounidense, Joe Biden, no logró que el Congreso de su país aprobara su ambiciosa iniciativa de electricidad a partir de energías renovables. Esto debilita su capacidad de presionar a otros países hacia reducciones de emisiones.

A juicio de Ecologistas en Acción, lo más preocupante es la falta de acuerdo entre los Estados sobre cómo proveer la financiación necesaria para hacer realidad los mecanismos de cooperación entre países

Por otra parte, la relación de la gran potencia y China se resintió aun más tras la creación de Aukus, un pacto militar anunciado en septiembre por Estados Unidos, Reino Unido y Australia, que es interpretado por analistas como un intento de contrarrestar los avances de China. Por su parte, David Tyfield, profesor del Centro Ambiental de la Universidad de Lancaster en Inglaterra, advierte que si China no descarboniza su economía no vamos a vencer el cambio climático.

Pekín puede tener otro gran impacto en la lucha contra el cambio climático, según el experto.

"China es desde hace tiempo la *fábrica del mundo* y tiene un papel central en los circuitos de producción de economías alrededor del planeta. Esto significa que los esfuerzos de descarbonización que realice tendrán un impacto desproporcionado en industrias enteras y en todas las economías nacionales asociadas con esas industrias."

Pero Tyfield advierte que las emisiones chinas no deben servir para que otros países abdiquen de su responsabilidad y demonicen al gigante asiático. "Los países de la OCDE combinados tienen un porcentaje similar al de China. Y los países ricos no tienen como China el problema de desarrollarse y descarbonizar en forma simultánea".

Y aunque China es ahora el mayor emisor de CO_2, el panorama es diferente cuando se habla de emisiones acumuladas históricamente, un punto importante para los reclamos de justicia climática. El CO_2 emitido hace siglos sigue calentando hoy en día el planeta. Al considerar emisiones históricas, Estados Unidos con un 20 por ciento supera ampliamente a China con un 11 por ciento, según una investigación del sitio Carbon Brief.

El Pacto Climático de Glasgow es histórico porque por primera vez los líderes de casi 200 países llegaron a un acuerdo para comenzar a reducir los combustibles fósiles, especialmente el carbón, que es el más contaminante.

Por ejemplo, Brasil tiene hoy emisiones per cápita de 9.5 toneladas de CO_2 y metas de reducción para cerca de cinco toneladas para 2030. Pero las emisiones del gigante sudamericano vienen creciendo hace muchos años y fue uno de los pocos países cuyas emisiones aumentaron durante la pandemia en 2020 por la desforestación en la Amazonia y las emisiones de la agricultura".

Otra mirada sobre la COP26

El Pacto Climático de Glasgow es histórico porque por primera vez los líderes de casi 200 países llegaron a un acuerdo para comenzar a reducir los combustibles fósiles, especialmente el carbón, que es el más contaminante.

Sin embargo, la propuesta inicial, del 10 de noviembre, no hablaba de reducir sino de *eliminar* el carbón. Pero todo cambió por la presión principalmente de China e India, los dos países que más producen carbón en el mundo. Esto hizo que la versión final quedara en una "reducción progresiva de la energía de carbón y la eliminación gradual de los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles".

Las emisiones de carbono de las plantas de energía contribuyen al calentamiento del planeta. Ulaanbaatar, Mongolia
Foto: ADB/Ariel Javellana

Otro de los temas que cambió en el acuerdo final se refiere a las finanzas climáticas. Las naciones insulares propusieron que se creara un mecanismo separado para financiar la restauración por las pérdidas y daños causados por el cambio climático.

El G77, coalición de la ONU de 134 países en desarrollo, más China, respaldó la propuesta. Pero Estados Unidos y la Unión Europea se opusieron. El motivo: el temor de que las naciones en desarrollo puedan exigir indemnizaciones por las contaminaciones históricas que las más ricas han producido con su industrialización. Todo quedó en un "diálogo de Glasgow" para debatir durante los próximos dos años la forma de conceder ese financiamiento.

El G77 manifestó su decepción pues "nuestra gente ya está experimentando una avalancha creciente de pérdidas y daños causados por el cambio climático. Escuchamos un reconocimiento generalizado de esta injusticia, pero hubo un fracaso para abordarlo".

Combustibles fósiles

Cabe señalar que aunque se hace referencia en los acuer-

Sequía en Etiopía
Foto: Ayuda en acción

dos a los combustibles fósiles, se suavizó su contenido por las presiones de los países productores como Australia y Arabia Saudí. La decisión provocó muchas críticas.

Críticas a los resultados

Según un análisis de Climate Action Tracker, las "contribuciones nacionales determinadas" presentadas a tiempo se traducirían en un aumento de las temperaturas de 2.4 grados a los largo del siglo, rebajadas a 2.1 grados si se cumplen los objetivos de neutralidad de carbono en 2050.El propósito de Alok Sharma de (doblar la curva de los 2 grados) en Glasgow se habría quedado pues fuera del alcance. De ahí su llamada a los países a subir la ambición en 2022 y revisar anualmente sus planes.

Los grupos ecologistas criticaron los frutos de la COP26 por no haber logrado sus objetivos. Amigos de la Tierra la calificó incluso como "la gran escapada de los países desarrollados". "Después de una serie de anuncios altisonantes y llenos de agujeros, los países ricos quieren cerrar un acuerdo que pase la responsabilidad del recorte de emisiones a los países en desarrollo, sin facilitar el dinero que necesitan para dejar atrás los combustibles fósiles", dijo Sara Shaw, portavoz de Justicia Climática.

Cansin Leylim, del grupo 350.org, que se sumó a la manifestación de representantes de la sociedad civil en el interior de la cumbre, hizo también una lectura negativa de lo logrado: "No estamos en la dirección para mantener las temperaturas por debajo de 1.5 grados, y no se garantiza el apoyo suficiente de los países responsables a los países vulnerables. A menos que las negociaciones acaben con un compromiso para eliminar y dejar de financiar los combustibles fósiles, y garantizar las ayudas para una transición global justa, habremos cruzado las líneas rojas".

El peligro sobre las comunidades indígenas

En cuanto al tema de la compensación de emisiones de carbono los grupos ambientalistas son muy críticos. Para Greenpeace y otras importantes organizaciones, existe el peligro de que las comunidades indígenas se vean desposeídas de su entorno, que grandes compañías o países del primer mundo lo controlen como un medio de compensar sus emisiones contaminantes.

Se podría contaminar en el primer mundo a cambio de mantener esos bosques en países desfavorecidos. Algo que, a su vez, requiere "mercantilizar" tierras que las comunidades locales requieren para su subsistencia, según denunciaron los grupos indígenas.

No podemos permitir que las naciones ricas y las corporaciones mercantilicen la naturaleza y compren tierras en

La cumbre que estaba llamada a ser la definitiva y la que marcase el camino para afrontar una década crítica no consiguió cerrar un acuerdo a la altura del reto al que se enfrenta la humanidad. Una vez más la reticencia de muchos países a dejar atrás un sistema que se derrumba a cámara lenta no lo ha hecho posible.

países pobres para compensaciones (de las emisiones de carbono), para así poder seguir contaminando la atmósfera", dijo Chris Greenberg, editor de *Greenpeace Internacional* en Nueva York.

"Estos pactos de cuarto trasero hechos de un día para otro, en pasillos repletos con 500 lobistas de los combustibles fósiles, son una traición a los jóvenes y las personas indígenas que continuarán luchando para detener las estafas de las compensaciones y mantener los 1.5 °C vivos", critica Casson, en referencia al objetivo, marcado en París en 2015, de evitar que la temperatura global media se incremente por encima de ese límite. El argumento es que, sin diferenciar entre emisiones "cero netas" y emisiones "cero reales", no se podría lograr ese objetivo.

Comentario final

La cumbre que estaba llamada a ser la definitiva y la que marcase el camino para afrontar una década crítica no consiguió cerrar un acuerdo a la altura del reto al que se enfrenta la humanidad. En un mundo ideal, los casi 200 países que conforman el Acuerdo de París habrían sellado un pacto donde se recogiese, con todo lujo de detalles y sin escatimar en recursos, lo indispensable para mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático desde ya, así como los pasos que se deben seguir para afrontar los daños y pérdidas de las naciones que menos recursos tienen (y que menos han contribuido a la crisis climática). Sin embargo, esta utopía no se ha logrado ni en las últimas 25 cumbres del clima ni en esta que termina.

Lo más probable es que esta COP sea recordada por ser aquella que se aplazó un año por culpa de una pandemia. Podría haber sido un París 2.0., con compromisos renovados y acordes a los últimos hallazgos científicos, pero una vez más la reticencia de muchos países a dejar atrás un sistema que se derrumba a cámara lenta no lo ha hecho posible.

"No traicionen a nuestros niños, actúen ya".
Más de 150 mil marchan en Glasgow por la justicia climática
***Foto publicada en* La Jornada**

Ni rastro del financiamiento a las naciones más vulnerables

Wukro-Afmenkena, Etiopía
Foto: Ayuda en acción

Los Estados más vulnerables se niegan a calificar los acuerdos de la COP26 como un éxito. Y tienen un motivo de peso: los países ricos, con Estados Unidos y la Unión Europea a la cabeza, han impedido destinar ayudas económicas para hacer frente a los destrozos causados por la crisis climática. No habrá, por ahora, un financiamiento específico para paliar pérdidas y daños (pagar a las naciones más vulnerables por los destrozos causados por eventos extremos; no confundir con adaptación), reivindicación histórica de muchos países pobres. Muchos pequeños países, incluidas islas, están en riesgo de desaparecer por los efectos del calentamiento global de la atmósfera.

Lo que sí recoge el Pacto Climático de Glasgow es que los donantes (países ricos) se comprometen a sacar adelante la promesa –incumplida– de 2009 de destinar 100 mil millones de dólares al año a partir 2020 y hasta 2025 para que los países con menos recursos hagan frente al cambio climático (en materia de mitigación y adaptación). Además, a partir de ese año la cifra destinada a adaptación deberá ser el doble (llegando a unos 40 mil millones de dólares). Una noticia positiva que queda empañada pues sigue sin estar claro cómo se logrará recaudar el financiamiento.

Otra promesa empantanada

También se ha acordado la creación de un mecanismo que busca canalizar esas ayudas, gestionadas a través la llamada Red de Santiago. Sin embargo, lo que no se ha logrado es cerrar una cifra concreta, en otro golpe más de los países del norte global a los del sur global. La próxima cumbre, la COP27 que se celebrará en Egipto, buscará cerrar de una vez este tema.

Más allá del texto de decisión final, la COP26 ha dejado un sinfín de acuerdos, compromisos, pactos y alianzas, en su mayoría no vinculantes. Por eso, nadie asegura que se vayan a cumplir las promesas sobre el metano, la deforestación, los combustibles fósiles, los coches contaminantes…

Una cumbre lejos de lo necesario

Las principales ONG de acción climática, como Greenpeace, Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, Oxfam y Seo Birdlife, coinciden en que en Glasgow se logró un acuerdo sin "ambición" y que el documento suscrito se aleja de la meta de no sobrepasar los 1.5 °C de calentamiento global, un objetivo que limitaría los desastres ambientales.

Pese a diferentes anuncios fuera de las negociaciones, que ganaron titulares con nula repercusión real, los puntos más importantes para el control de las emisiones de gases de efecto invernadero no lograron el compromiso de los países con mayor responsabilidad.

"Los compromisos se dejaron para el año que viene", mantiene Jennifer Morgan, directora ejecutiva de Greenpeace Internacional. "En Glasgow se debía cumplir el objetivo del 1.5 °C y eso no ha sucedido". Como pasó en Madrid, en la COP25, que se adormecieron las decisiones para las que no había consenso, en la COP26 se enterraron hasta la siguien-

te cita, en Egipto. La diferencia está en que la cita en Reino Unido era, se suponía, la fecha límite.

"El resultado es totalmente insuficiente", dijo David Howell, responsable de clima de SEO Birdlife. "Estamos lejos de la senda del 1.5 °C". Hay algo peor: un retroceso. El documento suscrito "pierde todo el carácter vinculante que se exigía. No hay ningún verbo en el texto que genere una vinculación legal, es decir, una obligación de los países a actuar. Son todo invitaciones, recomendaciones y ruegos", sostiene Irene Rubiera, portavoz de Ecologistas en Acción. "No concreta ni cuándo ni cómo se va a hacer ni, sobre todo, con qué financiamiento".

Aunque Greenpeace considera un logro que se critique específicamente el uso del carbón, alerta que no se ha abandonado el uso de combustibles fósiles, ni se presiona para hacerlo. "La eliminación progresiva de las subvenciones al carbón y a los combustibles fósiles es débil", señala Greenpeace. "Reducir un 45 por ciento las emisiones para 2030", como recoge el documento, "debe ponerse en práctica".

Por su parte, la ONG Amigos de la Tierra, señala que se "abre la puerta a las falsas soluciones" por la presión de los países industrializados y la plataforma internacional 350.org, que reúne a pequeñas y distintas organizaciones. Destaca que por primera vez se habla de "la necesidad de poner fin a los combustibles fósiles. Pero no hay medidas concretas para lograrlo.

La COP26 no sirvió para que los países que emiten más gases de efecto invernadero dejen de "retrasar su descarbonización y las medidas necesarias" para lograrla, apunta Seo Birdlife.

Las ONG llaman a la COP26 "la cumbre más excluyente de la historia", pues los Estados ricos se "esconden" tras "propuestas privadas e indefinidas" para no aportar sus cuotas hasta llegar a los cien mil millones de dólares anuales para la adaptación y mitigación de los países pobres, dice Amigos de la Tierra. "La cumbre ha fracasado", sentencia Lourdes Benavides, responsable de Justicia Climática de Oxfam Intermon.

Los factores ambientales pueden contribuir a una salud deficiente, especialmente entre los niños
Foto: © CIAT/Neil Palmer

Greenpeace considera un triunfo que se haya reconocido lo obvio: que los países vulnerables ya están sufriendo pérdidas y daños reales por la crisis climática. No obstante, las aportaciones prometidas para paliar la devastación está lejos de lo que "se necesita en el terreno", dicen.

Por su parte, 350.org revela que "Los negociadores se vieron superados por los grupos de presión", indica su director en el Pacífico, Joseph Sikulu. "Había doce lobistas a favor de los combustibles fósiles por cada negociador, y el gobierno de Reino Unido hizo que fuera inseguro para la sociedad civil asistir a las conversaciones".

Aunque se logró un objetivo para el financiamiento de la adaptación, reconoce Oxfam, "los países desarrollados bloquearon la reconstrucción de los países afectados por los fenómenos meteorológicos y todo lo que aceptan es financiar con limitaciones la asistencia técnica y dialogar", señala Gabriela Bucher, directora ejecutiva de Oxfam Internacional. "Resultado irrisorio" y "oídos sordos" frente al "sufrimiento de millones de personas", señala.

Los retrasos en concretar las ayudas al tercer mundo son "inaceptables", dice Seo Birdlife. ¿Por qué firmar un documento que rebaja la ambición en la lucha contra el cambio climático de manera tan evidente? Ecologistas en Acción responde: "Para poder seguir manteniendo viva la llama del trabajo conjunto".

La sensación es que la brecha entre las demandas ciudadanas y científicas y lo que finalmente hacen los gobiernos es inmensa. Lo ejemplifica muy bien Mohamed Adow, director del *think tank* Power Shift Africa: "Esta cumbre ha sido un triunfo de la diplomacia sobre la sustancia real. El resultado aquí refleja una COP celebrada en el mundo rico y el resultado contiene las prioridades del mundo rico.

Reacciones a los resultados de la COP26 en la sede de la Cumbre de París

Prensa Latina

Organizaciones ambientalistas, humanitarias y políticos franceses emitieron duras críticas por considerar el acuerdo de la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático, COP26, demasiado lejos de la meta de proteger al planeta. "COP26: un pequeño paso para los negociadores, una reunión perdida para la humanidad", advirtió en un comunicado Greenpeace France.

Para la ONG, si bien el compromiso de limitar el aumento de la temperatura a 1.5 grados Celsius respecto al nivel preindustrial sigue sobre la mesa, los compromisos realizados en el foro continúan llevando a la humanidad al catastrófico escenario del calentamiento global, con un incremento de 2.4 grados.

Por su parte, Oxfam France calificó el acuerdo de Glasgow de completamente al margen de la justicia climática y sin garantías de limitar el calentamiento global a 1.5 grados. También fustigó que los países ricos "dieran la espalda a los países pobres, los más expuestos a las consecuencias del cambio climático, rechazando el financiamiento para compensar las pérdidas y daños".

En su cuenta en Twitter, el líder de La Francia Insumisa y candidato presidencial, Jean-Luc Mélenchon, advirtió que los resultados de la COP26 hubiesen sido excelentes hace 30 años, pero ahora no impiden la desaparición de islas por la elevación del nivel del mar. "La sexta extinción de especies continua", denunció.

De acuerdo con Mélenchon, lo ocurrido en Glasgow pudiera llamarse una pantomima, con días de negociaciones prácticamente para nada, en una conferencia en la cual "la delegación más grande acreditada fue la que representa a los lobbies de la industria de los combustibles fósiles".

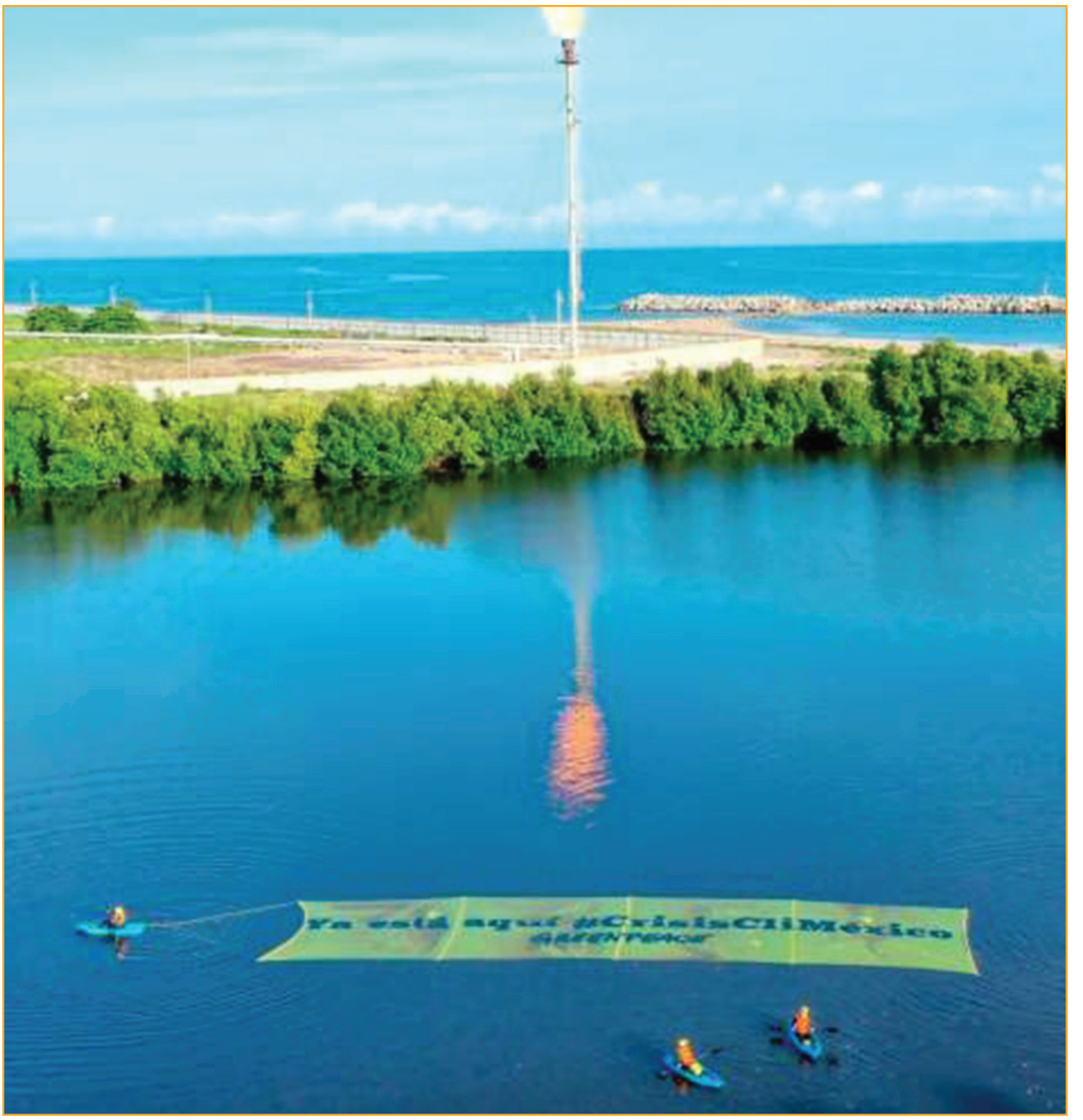
"Los mercaderes del alcohol en masa en el salón de la lucha contra el alcoholismo", ironizó en su blog personal el diputado. El también parlamentario, el ecologista Matthieu Orphelin, acusó a la Unión Europea y a Francia de falta de voluntad, y tildó de discreto su impulso al éxito del foro.

Orphelin consideró que se trata de un texto "mínimo", causante de mucha decepción, aunque llamó a la no desesperación por la importancia del desafío.

Por su parte la ministra francesa para la Transición Ecológica, Barbara Pompili, reconoció que resta mucho camino por recorrer, "pero esta COP fue útil". A juicio de la funcionaria, la cita en Glasgow no era la de la última oportunidad, sino la de la acción.

Activistas se manifiestan en París para exigir acciones inmediatas en favor del ambiente a propósito del inicio de la cita global en Glasgow ***Foto Afp/ en*** **La Jornada**

La opinión de las organizaciones no gubernamentales de México



Greenpeace exige a México políticas efectivas contra el cambio climático
***Foto:* Primera línea**

Entre otras cosas, las organizaciones no gubernamentales de México exigen al gobierno aumentar su "ambición climática" y denunciaron "la falta de coherencia que existe en la posición del gobierno mexicano en materia de cambio climático. El gobierno estuvo presente en la Cumbre "con una narrativa de supuesto incremento de la ambición, cuando en realidad no se han aumentado las metas en materia de mitigación".

En un comunicado, el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), Extinction Rebellion México, Grupo de Financiamiento Climático para Latinoamérica y el Caribe (GFLAC), Huerto Roma Verde y Ruta Cívica alertaron que "la política energética del país tendiente a la explotación de hidrocarburos producirá un aumento de 0.3 $GtCO_2e$" (*Informe sobre la Brecha de Emisiones,* PNUMA,2021). headtopics.com.

Y advirtieron que "con las políticas que se vienen implementando (relegar renovables, promover el uso del carbón y el combustóleo, la construcción de una refinería) las emisiones de México serán superiores en 2030 respecto a las de 2010".

Las organizaciones no gubernamentales criticaron que México llegara a la COP26 con "la cancelación del Fondo para el Cambio Climático, la construcción de una refinería nueva y la rehabilitación de otras seis". Y con "las mismas metas de reducción de emisiones que tenían en 2016, fallando al principio de progresividad en la acción climática y permitiendo de hecho más aumento de emisiones". Con "un presupuesto público que destina menos del 1 por ciento al sector ambiental".

También condenaron que en el marco de la cumbre de Glasgow "se formaron coaliciones a las que México no se sumó. Es el caso de la reducción de inversiones públicas en materia de carbón, mientras que a otras se sumó tarde, como la coalición para la reducción de deforestación".

Resumieron que "México no puede seguir ignorando y minimizando el llamado que hace la ciencia ni el reconocimiento que se hace desde los derechos humanos para tomar acción climática de manera urgente".

Exijamos más acción.

Las promesas de Estados Unidos y de China, los mayores emisores de CO_2

Las dos potencias se comprometieron a impulsar la cooperación en temas climáticos a lo largo de la próxima década. Acordaron tomar medidas sobre varios temas, incluyendo:

- Emisiones de metano.
- Transición hacia energías limpias.
- Descarbonización.

La declaración conjunta dice que ambas partes "evocarán su firme compromiso de trabajar juntos" para lograr la meta de incremento de temperatura no mayor a los 1.5 grados Celsius.

Como los dos mayores emisores de CO_2, un acuerdo entre ellos se considera crítico e indispensable para que la meta de mantener el aumento de temperatura por debajo de 1.5 grados sea realizable. Antes, China no había querido abordar las emisiones de carbón en el corto plazo, así que esta declaración se ve como un reconocimiento de la necesidad de tomar acción urgente.

A pesar del rápido avance de China hacia una economía más amigable con el medio ambiente, el país aún afronta importantes desafíos
Foto: UN News

La importancia del compromiso para frenar la deforestación

Los líderes de 141 países, que representan casi el 85 por ciento de los bosques del mundo, prometieron frenar la deforestación para 2030. Ello es muy importante porque los árboles pueden absorber grandes cantidades de dióxido de carbono (CO_2), uno de los gases clave de efecto invernadero que contribuye al calentamiento global. Así que, la eliminación de la deforestación se considera vital para combatir el cambio climático.

Iniciativas anteriores similares no han frenado la deforestación, pero la aprobada en Glasgow está mejor financiada. Sin embargo, no quedó claro cómo esa promesa se vigilará y cumplirá. Indonesia, uno de los principales signatarios, dijo después que el plan era "injusto".

La reducción de metano

Uno de los anuncios de la Cop26 fue el programa para reducir 30 por ciento de las actuales emisiones de metano para 2030. Lo acordaron más de 100 países. Ello es muy importante porque el metano es uno de los gases de efecto invernadero más potentes. Hoy es responsable de un tercio del calentamiento causado por humanos. La mayoría está producida por actividades como la cría de ganado y eliminación de desechos.

Los grandes emisores, China, Rusia e India, no se adhirieron al programa, pero se espera que lo hagan más tarde.

La reducción del carbón

Más de 40 países –incluidos los principales consumidores de carbón como Polonia, Vietnam y Chile– acordaron reducir su uso, que por primera vez de forma explícita se nombra como raíz de las causas del calentamiento global.

El carbón es el mayor contribuyente al cambio climático. Aunque se ha progresado en reducir su uso, todavía se utilizó hace dos años para generar casi 37 por ciento de la electricidad en el mundo.

Algunos de los países que más dependen del carbón, como Australia, India, China y Estados Unidos, todavía no han firmado el acuerdo, que no contempla otros combustibles fósiles, como petróleo y gas. China e India cambiaron a última hora el texto final de la COP26 para reducir gradualmente el uso del carbón en lugar de eliminarlo gradualmente.

El dinero de los poderosos

Unas 450 organizaciones financieras, que controlan 130 billones de dólares americanos, acordaron respaldar tecnología "limpia", como la energía renovable, y financiamiento directo para quienes se alejen de las industrias de combustibles fósiles.

La iniciativa es un intento de vincular a las empresas privadas con el fin de alcanzar las metas de cero neto, y comprometerlas a financiar tecnología verde.

Todavía no hay una definición concreta de lo que son las metas de cero neto. Algunas organizaciones ambientalista señalaron que sin un compromiso mayor para terminar el financiamiento de los combustibles fósiles, esta iniciativa no es más que un ejercicio de relaciones públicas.

Cómo hacer que los países cumplan los compromisos firmados en la COP

Emily MacInnes
Greenpeace

En gran parte, cualquier compromiso adquirido en la COP tendrá que depender de la autovigilancia. Solo unos pocos países están haciendo que sus compromisos sean legalmente vinculantes. No obstante, hay esperanza de que a medida que el movimiento hacia el cero neto tome más impulso, haya más ánimo entre los países de mantenerse a la par.

En teoría, sería posible imponer sanciones a los países que no lo hagan. Pero eso también podría ser contraproducente, u ocasionar que algunas naciones se retiren de los acuerdos internacionales. El propósito de las cumbres como la COP26 es alentar a todos los países a que sigan involucrados.

Activistas de Greenpeace levantan una pancarta que dice "No está a la venta" contra el icónico globo gigante en el centro de la sala de conferencias COP26 en Glasgow, mientras las conversaciones entraban en sus últimas horas.

"Es hora de decir basta", lanzó Antonio Guterres en la apertura de la cumbre climática en Glasgow, Reino Unido. "Basta de maltratar la biodiversidad. Basta de tratar la naturaleza como un retrete. Basta de quemar, perforar y minar a mayor profundidad. Estamos cavando nuestra propia tumba", advirtió.